



**RUBENS. EL MAESTRO DE LAS SOMBRAS**  
Mark Lamster

El gran pintor flamenco fue también, gracias a los idiomas que hablaba y su carácter discreto pero sagaz, un diplomático y espía que luchó por la paz en Europa.

Tusquets. 404 pág. 23 €.



**MIS MEMORIAS**  
Eugène-François Vidocq

La vida de un peculiar personaje que pasó del crimen a fundar la primera agencia de detectives privados y que, dicen, inspiró a Conan Doyle.

Libros del Silencio. 352 págs. 19 €.



**EVA BRAUN. UNA VIDA CON HITLER**  
Heike B. Görtemaker

Si todo gran hombre tiene detrás a una gran mujer, ¿cómo fue en realidad la mujer que pasó quince años junto a uno de los mayores criminales de la historia?

Debate. 416 págs. 23,90 €.



**EL GALERISTA. LEO CASTELLI Y SU CÍRCULO**  
Annie Cohen-Solal

El recorrido vital de un vividor mujeriego que acabó convirtiéndose en el principal galerista del pop-art y descubridor de Warhol.

Turner. 640 págs. 29,90 €.



**HELEN HESSEL. LA MUJER QUE AMÓ A JULES Y A JIM**  
Marie-Françoise Peteuil

La madre de Stéphane "Indignaos" Hessel fue "pintora, periodista, escritora, musa, feminista, resistente, traductora, filósofa"...

Aguilar. 350 págs. 18 €.



**EL HOMBRE QUE INVENTÓ LA FÓRMULA 1**  
Tom Bower

"La historia secreta de Bernie Ecclestone"; es decir, los turbios manejos que hicieron multimillonario a un vendedor de coches.

Indicios. 424 págs. 21 €.



Jeanette Winterson ha firmado unas memorias tan dolorosas como valientes.

## Cómo vivir y no morir en el intento

A los 16 años, tras una infancia dickensiana y el descubrimiento de su lesbianismo, cuando Jeanette Winterson decidió irse de casa, su madre adoptiva le preguntó: "¿Por qué ser feliz cuando puedes ser normal?" (Lumen).

En uno de los capítulos más crudos de este libro, Jeanette Winterson recibe una carta del juzgado del que depende que pueda acceder a los informes relativos a su adopción. Es una escritora consagrada, tiene su propia casa frente a un bosque y dispone de los dos elementos que mayor confianza y tranquilidad le dan, dinero en el banco y libros en las estanterías. Y, aún así, derrotada por la jerga legal y los nuevos trámites que se le reclaman, que se interponen en la búsqueda de su madre biológica, pierde el control, se orina encima y se queda llorando con la carta entre las manos.

Tal es la sinceridad que preside estas memorias en las que la autora de *Fruta prohibida* y *La niña del faro* recupera su infancia y adolescencia para, tras un salto de un cuarto de siglo, narrar el modo en que la sombra de esos difíciles días se ha proyectado sobre su vida adulta. Es la de Winterson una existencia que fluctúa entre el dolor y el amor, extremos emotivos que a menudo se entrelazan y de cuya exigencia sólo logra escapar gracias a las letras, primero leídas y tiempo después escritas. Y de esa tríada de elementos brota una curiosa mezcla: ¿Por qué ser feliz cuando puedes ser normal? es brillante en lo literario, pero sobre todo se las arregla para que sus momentos más dramáticos no expulsen al lector



**¿POR QUÉ SER FELIZ CUANDO PUEDES SER NORMAL?**  
Jeanette Winterson

Lumen. 250 págs. 20,90 €.

mientras la duda que se cierne sobre los positivos impide también su caída en los abismos de la cursilería.

La relación de Jeanette con la señora Winterson, su madre adoptiva, es además digna de una novela de Dickens. ¿Por dónde comenzar a describirla? Se trata de una señorona que guarda un revólver en el cajón de los trapos y que dedica todas sus energías a la iglesia evangelista de Elim. A fin de no compartir lecho con su marido, se pasa las noches leyendo la Biblia o realizando labores caseras de forma compulsiva. Dice ver a los muertos, cocina natillas cuando

está a punto de desaparecer un par de días y suele castigar a su hija dejándola toda la noche encerrada en la carbonera o fuera de casa. Y, cuando Jeanette tenga su primera experiencia lesbiana, la someterá a un exorcismo colectivo en el que la adolescente apenas comerá o beberá durante varios días. Todo esto sucede en Accrington, a treinta kilómetros del Manchester obrero de los años 1960, más cercano a la posguerra que a los Beatles, donde los niños se acercan a la fábrica de comida canina para que les den galletas y sólo uno de ellos tiene de hecho perro. El retrato social, en definitiva, es otro de los hallazgos de esta obra descarnada, escrita sin la menor reserva o falsedad.

Milo J. Krmpotic'